

## Errores en los manuscritos enviados para publicación.

### A propósito de los requerimientos

*...la perfección del estilo está en no decir ni más ni menos que lo que se debe de decir, y en decirlo con exactitud.*

Pío Baroja

#### *Nota importante*

De acuerdo a la Academia Española de la Lengua, la palabra modernizar significa renovar lo antiguo consiguiendo darle aspecto de moderno. Aunque tal significado invita a pensar que la modernidad sólo implica un cambio de aspecto exterior, en años recientes los editores de revistas biomédicas han adoptado la costumbre de modernizar sus publicaciones periódicamente modificando el formato de sus publicaciones. Estos cambios generalmente se acompañan de transformaciones en el trabajo editorial, que perciben los autores al tener que ajustarse a normas más estrictas por la publicación de sus artículos.

Al cumplir seis años en la Dirección editorial de nuestra Revista hemos querido que por el siguiente lustro el cambio externo de nuestra publicación se acompañe también de cambios editoriales. En este número los lectores encontrarán la traducción de los Requerimientos Uniformes del **Grupo de Vancouver**, que en lo futuro servirá de guía a quienes deseen preparar un manuscrito para su difusión en nuestras páginas. Éste ha sido el compromiso del cuerpo editorial de la Revista Mexicana de Pediatría ante la Asociación Mundial de Editores Médicos (World Association of Medical Editors, [WAME]), al ser aceptados como miembros.

Tal distinción implica un reconocimiento al trabajo de todos aquellos que nos favorecen con sus artículos, pero nos compromete a realizar una labor editorial más enérgica.

Exhortamos a los autores a leer reiteradamente los requerimientos que se anexan.

#### **El Editor**

[www.medigraphic.com](http://www.medigraphic.com)

Aunque el *estilo* de escribir puede definirse como la manera personal que cada uno tiene para expresar su pensamiento por medio de la escritura; cabría agregar a esta definición que el estilo lleva implícito la originalidad expresiva que distingue al escritor. Cuando es posible identificar al autor con sólo leer uno de sus textos, se puede decir que éste ha logrado su propio estilo.

Cabe también distinguir la existencia de estilos genéricos, cada uno con particularidades propias; entre éstos el estilo científico. En este género, de particular interés para el lector de esta Revista, los escritores deben, además de tener cualidades literarias propias, ser descriptivos y, en opinión de Vivaldi,<sup>1</sup> su escrito debe ser demostrativo para convencer al lector. Para alcanzar estas

cualidades los profesionistas en los campos de la biomedicina y los escritores de artículos científicos precisan desarrollar una intensa actividad de estudio, tanto en el aspecto literario como en el campo de la ciencia en que se desenvuelven.

A un lado del dominio de las reglas de la ortografía, que se ocupa del uso adecuado de las letras y demás signos auxiliares de la escritura, el biomédico se enfrenta con el problema de construir frases con orden lógico y sintáctico, y conectar las ideas que son expresadas en ellas para luego formar párrafos y de esta manera construir textos.

Ante la complejidad que entraña desarrollar una conducta metódica y sistematizada para el estudio y la práctica de escribir un trabajo biomédico, es natural que la redacción de los primeros artículos para ser publicados contengan errores de diversa naturaleza: unos por equivocación, otros por omisión y los más por comisión. Cabe hacer somera referencia a algunos de éstos.

Tal vez el más fácil de evitar sea el envío equivocado de un manuscrito para ser publicado en una revista especializada o a una que destina sus páginas a la divulgación de información diferente a la del artículo en cuestión.

Aunque tal eventualidad llega, se presenta en forma esporádica, los errores por omisión acontecen con frecuencia casi generalizada. En la actualidad la generalidad de las revistas destinan un espacio para que los presuntos autores de los artículos que aparecerán en ellas, sometan a consideración del cuerpo editorial sus manuscritos, apegándose a los requisitos de la revista. No obstante la previsión de los editores, es común observar faltas que son cometidas por pasar por alto los requerimientos que exigen la revista.

Para unificar los criterios de admisión de los artículos desde 1978 se integró un grupo de editores de las revistas médicas de mayor difusión en el mundo, que identificado inicialmente como Grupo Vancouver se transformó en el Comité Internacional de Editores de Revistas médicas, que ha dado lugar al nacimiento de la Asociación Mundial de Editores Médicos. Los **Requerimientos Uniformes para Remisión de Artículos a Revistas Médicas** (que aparecen en este número) han sido motivo de revisión en cinco ocasiones, la última de ellas en 1997. En la actualidad más de 500 revistas han estado de acuerdo en apegarse a estas normas.

Por la manera detallada en que están redactados estos Requerimientos instruyen acerca de los requisitos que deben cumplir las diferentes partes del manuscrito médico. Dice, por ejemplo, la introducción *Establece el propósito del artículo y resume la razón del estudio u observación. Da únicamente las referencias pertinentes y no incluye datos o conclusio-*

**nes del trabajo que se informa.** A este respecto, a menudo los artículos que se reciben para su publicación, contienen en su introducción una extensa revisión de temas afines al propósito del trabajo, con la pretensión de mostrar al lector el amplio dominio que los autores tienen sobre el tema. Mucho ayuda a los editores que la introducción sea redactada con la información estrictamente relacionada con el problema, los objetivos y/o las hipótesis que se plantearon los autores al realizar la investigación.

En lo referente al Material y Métodos de estudio, los Requerimientos dan una relación detallada de éstos, y de las consideraciones éticas y los métodos estadísticos usados. Es conveniente que al leer en revistas de reconocido prestigio el lector fije su atención en las descripciones que se hacen de los métodos y del material que emplearon en las investigaciones, de esta manera podrá tener una mejor idea acerca de lo que tiene que incluir en un manuscrito. A un lado de las omisiones frecuentes en los artículos, los autores tienen especial interés por expresar que el estudio se hizo en X hospital. En ocasiones se menciona este hecho desde el título; aparece luego (correctamente) en el lugar de trabajo de los autores; a veces es referido en la introducción, en una u otra forma es reiterado en Material y Métodos.

En lo que atañe a las Referencias, los Requerimientos ejemplifican la correcta citación de diversas fuentes de información. Da cuenta del correcto diseño de las tablas (cuadros) y del uso de símbolos en ellas, sugiere además *evitar el empleo excesivo de tablas*, problema que comúnmente enfrentan los editores. Resalta la necesidad de usar únicamente abreviaturas estándar. A este respecto es pertinente señalar el uso **desmedido** de siglas y abreviaturas en algunos manuscritos: como si tal práctica fuera una cualidad de elegancia en los escritos científicos; es recomendable evitar los excesos. La lectura reflexiva y reiterada de los Requerimientos, sin duda contribuirá a mejorar los manuscritos enviados a publicación.

Aunque se ha hecho referencia a algunos errores por comisión, al hacer mención de los errores que se cometen por omitir la lectura de las recomendaciones editoriales, éstos obedecen principalmente al poco interés de los autores por afinar la redacción del manuscrito. Para lograr un texto razonablemente depurado, es preciso ocupar muchas horas en la revisión de las palabras usadas al construir cada oración, su ortografía y significado; si es necesario el empleo de un sinónimo es conveniente consultar constantemente un diccionario especializado.

En la revisión del texto, el autor deberá tener presente que lo expresado por él sea *claro, conciso* y dicho

## 4

con sencillez y naturalidad. **Claridad** significa sintaxis correcta y empleo de un vocabulario sencillo, sin opulencia ni exceso de adjetivos; **conciso**, es decir, aquél que en cada línea, cada palabra o cada frase está llena de significado; **sencillez** y **naturalidad**, mediante el uso de palabras y frases de fácil comprensión, a pesar del empleo de palabras técnicas que seguramente serán del dominio del lector.

Cabe concluir con el epígrafe:  
*... la perfección del estilo está  
en no decir ni más ni menos  
que lo que se debe de decir, y  
en decirlo con exactitud.*

1. Vivaldi GM. *Curso de Redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*, XXIV ed. Madrid: Editorial Paraninfo, 1994.